



e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes

María Belén Noceti

Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
Profesora asociada de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina. Correo electrónico:
mbnoceti@gmail.com

Recibido con pedido de publicación: 4 de julio de 2005

Aceptado para publicación: 9 de septiembre de 2005

Resumen

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes

El trabajo se circunscribe en el contexto del corpus de la Tesis doctoral en curso de la autora, “Estudio etnográfico de instituciones destinadas a niños en riesgo social. Cambios en la adecuación medios-fines institucionales por referencia a los Paradigmas Jurídicos de la Niñez en el siglo XX, en Argentina” la cual se desarrolla gracias al financiamiento del CONICET mediante su programa de Becas de Formación de Postgrado Internas. La presentación remite a la utilización de Historias de Vida en el contexto de las instituciones para niños en riesgo social. Se intenta desde aquí y a través de la valoración de esta metodología de análisis de la realidad social, posibilitar reflexiones en torno al desarrollo de programas de protección integral a niñ@s en situación de riesgo social en la provincia de Buenos Aires. A partir de la elaboración de una Historia de Vida se pretende problematizar el rol del Estado y sus instituciones y las categorías culturalmente construidas a través de las cuales dirigimos nuestras acciones en pos de la Protección Integral.

Palabras clave: historias de vida; niños en riesgo social; políticas públicas; categorías sociales

Summary

“Of Santiago, a more”. One of so many histories lived by boys and built by adults

The following paper is part of the Thesis Doctoral called “Ethnographical study of institutions where children on social risk are hold. Changes in the relation between institutional means and institutional aims, referencing to Child Judicial Paradigms, during the 20th century, in Argentina”; which is being developed through the financial support of CONICET. It’s used the Life history methodology in the study of “ways of life” inside households, where children on social risk lived. It is able to discuss the rol playing by the State and the institutions in the developed of public policies and the cultural categories built during their implementation.

Keywords: Life history; children on social risk; public policy; social categories

Palabras de presentación

Comenzar a narrar la historia de Julio resulta para mí una responsabilidad muy grande en tanto adulto comprometido en aportar al cambio de condiciones de vida de niños considerados en riesgo social.

La historia de vida que voy a presentar es una más de tantas, escrita por adultos, protagonizada por niños.

Esta historia se construye a partir del relato de Julio, de su curadora, de su referente en el Hogar Convivencial donde vivió 7 años de su infancia; y de muchos otros adultos que lo acompañaron en este corto tiempo y en este largo recorrido. Con 21 años Julio ha transitado por experiencias que probablemente cualquiera de nosotros nunca pase, y que ojalá ninguno de nuestros hijos tenga la necesidad de vivir.

La sensación al enfrentarnos con historias semejantes es de extrañeza, lejanía. Típica reacción de alienación de nuestro ser genérico. Quizás sea en esta alienación donde radica el fracaso de cualquier acción, política o programa social que desde el Estado se implemente. Hasta tanto no consideremos que lo que acontece a estos niños es nuestra insoslayable responsabilidad como sociedad; que a todos nos compete; desde el funcionario político de turno, al vecino del barrio. Mientras todo siga igual, historias como la que sigue se nos harán cada vez mas habituales, y por tanto parte del paisaje, y lo que hoy vemos y sentimos dejará de dolernos y se nos hará invisible a los ojos.

Que así no sea.

Introducción

La siguiente Historia de Vida es parte del corpus de mi Tesis doctoral en proceso denominada: “Estudio etnográfico de instituciones destinadas a niños en riesgo social. Cambios en la adecuación medios-fines institucionales por referencia a los Paradigmas Jurídicos de la Niñez en el siglo XX, en Argentina” la cual se desarrolla gracias al financiamiento del CONICET mediante su programa de Becas de Formación de Postgrado Internas.

He recortado mi presentación a la utilización de la metodología de Historias de Vida en el contexto de las instituciones para niños en riesgo social. Intentaré desde aquí y a través de la valoración de esta metodología de análisis de la realidad social, posibilitar reflexiones en torno al desarrollo de programas de protección integral a niñ@s en situación de riesgo social en la provincia de Buenos Aires. A partir de la elaboración de una Historia de Vida se intenta cuestionar el rol del Estado y sus instituciones. Se espera problematizar las categorías culturalmente construidas a través de las cuales direccionamos como sociedad nuestras acciones en pos de la Protección Integral.

El artículo se organiza de la siguiente manera en una primera parte se detalla qué se entiende por Historias de Vida en el ámbito de las ciencias sociales, el aporte de la hermenéutica y la relación con corrientes filosóficas pragmatistas. En una segunda instancia se da cuenta de las técnicas específicas utilizadas y de las fuentes consultadas. A continuación, se presenta la Historia de Vida de Julio. Seguidamente se proponen algunas reflexiones respecto al impacto del accionar estatal a través de sus instituciones en la vida de Julio y de sus Otros significantes. Cuestionaremos aquí algunas de las categorías culturalmente construidas que resultan directrices en el accionar tanto estatal como de la sociedad civil a la hora de garantizar la Protección Integral del niño. Finalmente se presentan conclusiones generales respecto a la utilización de la técnica de historias de Vida en este caso.

Las Historias de Vida en las ciencias sociales

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

Pueden encontrarse ya en la época del Renacimiento, documentos biográficos de la vida de reyes, héroes y figuras de alguna manera significativas por su influencia en los acontecimientos históricos. Estos documentos han sido hasta principios de siglo XX, campo exclusivo de la Historia y sólo será con el surgimiento de disciplinas como la sociología y la antropología cuando documentos personales y relatos orales resultarán fuente de datos para el estudio científico de la sociedad y de la cultura

Hablar de Historias de Vida nos remite irrevocablemente a la Escuela de Chicago. Específicamente a aquella llamada por historiadores de la ciencia *Primera Escuela de Chicago*, fundada en 1890 y en torno a estudios cualitativos respecto a la sociedad. En ella se sitúa el origen sistemático y científico de los estudios sociales y de la metodología cualitativa a través de estudios multidisciplinares. Conjugando trabajos de sociología con antropología, psicología social y filosofía a fin de explicar fenómenos sociales. Dos influencias serán decisivas en los primeros años de desarrollo de esta Escuela: Por un lado, la filosofía pragmática de John Dewey, quien permanecerá en la universidad de Chicago durante diez años. Por otro la del interaccionismo simbólico inaugurado por Peirce y William James, y desarrollado por George Herbert Mead (si bien el nombre de esta escuela resultará propugnado por Blumer recién en 1937). Los primeros trabajos en torno a Historias de Vida estarán dedicados a explicar de alguna forma y a entender modos de vida hasta ese momento ininteligibles y contruidos socialmente en tanto problemas, por ejemplo la inmigración y la delincuencia juvenil. Temas claves de la Escuela de Chicago atendiendo a la demanda social a este respecto que existía en la metrópoli donde se asentaba la Universidad.

El Campesino Polaco", de Thomas y Znaniecki, será el trabajo que inaugura esta línea de investigación. Allí se conjugan análisis de distintas fuentes, datos compilados con distintas técnicas; autobiografías, entrevistas, documentos personales y oficiales. El fin, explicar la inmigración y el por qué de la delincuencia al llegar al país de destino migratorio. Fue por primera vez publicada en 1918. Labores sobre sociología urbana tal como el de Harvey Zorbaugh de 1929 “Gols COSAT and Slum” interpretando la vida en la ciudad. Trabajos sobre criminología de Clifford Shaw “The Jack Roller: a Delinquent Boy’s own story” (1930) o “Brothers in Crime” (1938), han marcado un hito metodológico al igual que “Criteria for Life History” de John Dollard en 1935.

A partir de 1935 existe en las ciencias sociales un importante declive y hasta desaparición de trabajos de índole cualitativa, instalándose el imperio de los trabajos cuantitativos con la Segunda Escuela de Chicago. Será solo luego de finalizada la segunda guerra mundial y con la obra de Oscar Lewis que los análisis cualitativos de la realidad social vuelven a tomar vigencia y renuevan la vieja discusión de fondo entre el status de ciencia de las ciencias sociales y su pretendida “objetividad” en el enfoque de su objeto de estudio. Los hijos de Sánchez y Antropología de la Pobreza resultan trabajos claves a partir de los cuales se sucederán otros como Biografía de un Cimarrón de Barnet, entre otros. Los temas a tratar estarán vinculados al claro giro en torno a la definición el objeto de estudio que sufre la Antropología.

Las minorías étnicas empobrecidas serán el referente empírico donde se hallarán informantes clave a los fines de narrar cómo es la vida de estos grupos ahora con el capitalismo instalado y las colonias imperialistas disueltas. Historias de vida de campesinos rurales en México, de Indígenas en toda América Latina, resultan centrales como lo fueron a principio de siglo las historias de operarios de fábricas en Inglaterra, o de Mineros en Francia, y Gremialistas en Italia.- Es clave la idea de reflejar los pesares de la pobreza y el fracaso de las economías capitalistas al intentar sustituir las economías tradicionales, ocasionando el deterioro de la calidad de vida de los mencionados actores sociales.

Definición y mirada hermenéutica

¿Pero qué es una Historia de Vida? Es el relato sistemático y coherente de la vida de una persona, realizado con un objetivo claro y conciso a los fines de una investigación científica. El informante clave seleccionado debe ser lo suficientemente representativo del grupo social acerca del cual se está trabajando. Debe existir entre investigador e informante un excelente *rapport*. No necesariamente el relato comienza con el nacimiento del informante, ni culmina indefectiblemente con su muerte, puede también considerarse un segmento de su vida. La metodología combina distintas técnicas desde entrevistas en profundidad, semiestructuradas, entrevistas abiertas, genealogías, utilización de fotografías, análisis de documentos personales (elaborados por el informante - a pedido o no del investigador cartas, diarios personales, autobiografías), observaciones de actividades cotidianas.

Las historias de vida pueden ser comprendidas como un medio -no el único- para realizar un análisis hermenéutico de la vida sociocultural: como una forma de penetrar las representaciones simbólicas mediante las cuales los actores definen las situaciones, planean la acción y definen los grupos, las instituciones y los contextos de que forman parte. Nos permiten recuperar con fines teóricos las narrativas -tanto en términos de estructura como de contenido- que los propios actores construyen para dar cuenta de sí mismos y de sus grupos de pertenencia. El tomar las historias personales desde el punto de vista de la hermenéutica significa considerar que al contar una persona su vida no sólo describe -a manera de crónica- una serie de situaciones inconexas, sino que construye un relato en el que se revelan los significados y representaciones mediante los cuales está dotando de sentido a su sí mismo, a sus acciones y al mundo en el que participa. Implica, como dijera Ferraroti (1979) asumir que la historia de vida es una forma para "leer una sociedad a través de una biografía"

La historia de vida también se construye al recordar lo que socialmente es valorado y olvidar aquello que socialmente es insignificante. La memoria tiene un carácter selectivo socialmente referido. La memoria del individuo es una construcción social, pues depende en gran medida de su relación con los grupos de pertenencia y de referencia del individuo en cuestión (Douglas 1996) Existe una relación entre el acto de recordar y la relevancia existencial o social del hecho recordado, y, a su vez, el olvido de algo se explica por no ser significativo en ese momento, por perderse y omitirse en las conversaciones y narraciones cotidianas. Toda historia de vida posee un carácter históricamente situado; varía dependiendo del tiempo y el lugar en que se lleve a cabo y de la posición que ocupen en el espacio social el intérprete, el narrador o el historiador de su propia vida. La historia de vida como recurso cognoscitivo y metodológico es una elaboración de los agentes implicados, construcción significativa a través de la cual se organiza e interpreta los materiales que resultan de base.

El contexto de investigación en el que se inserta esta Historia.

A través de mi Tesis doctoral intento caracterizar el Modo de Vida en un Hogar Convivencial para niños y niñas en riesgo social. Entendiendo como Modo de Vida la manera en que se construye el mundo social y cultural en un enclave determinado, atendiendo a las relaciones entre los actores, la constitución de normas a través del quehacer cotidiano, en general las formas de hacer y pensar. Mi intención es considerar este Modo de Vida en relación a los Paradigmas Jurídicos de la Infancia y determinar si responden a ideas vinculadas a la consideración del niño como objeto de derecho o a aquellas que lo construyen en tanto sujeto de derechos.

Describir la realidad vigente no resulta suficiente. Es necesario evidenciar cambios y tendencias, analizar el fenómeno desde una visión diacrónica, observando el comportamiento de aquellas variables constitutivas del Modo de Vida Institucional. Es por ello que a los datos resultantes de trabajo de campo etnográfico en el enclave seleccionado, se le sumaron análisis de

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

fuentes que pudieran brindar una mirada histórica sobre la institución. Documentos de distinta índole y entrevistas en profundidad respecto a la historia de la institución, respecto a casos de niños institucionalizados e historias laborales de empleados del hogar. Del análisis de este material surgió la posibilidad de construir la Historia de Vida de Julio. Un niño que vivió en el Hogar, que egresó del mismo y en la actualidad se encuentra bajo la tutela de una empleada de dicha institución que resulta ser su curadora. A lo largo del relato es factible obtener datos respecto al Modo de Vida institucional al momento de la fundación del enclave y hasta el año 1999. Además es posible considerar el impacto que el mismo tiene sobre la vida de Julio, de los adultos que lo rodean y de la Institución en general. Finalmente, también es viable proponer qué tipo de niño, que idea de familia y qué ideas sobre Estado entran en juego en el devenir de las prácticas institucionales.

La historia de Julio -por sus características- resulta representativa de un sinnúmero de historias que acontecen en lugares semejantes en nuestra querida Argentina.

Esta historia se confecciona triangulando información proveniente de distintas fuentes de datos. Entrevistas realizadas a Julio, a Mercedes su curadora, a Carmen el referente del hogar con quien ha mantenido una relación afectiva muy importante, y a distintos empleados del Hogar Convivencial. A su vez se tuvo acceso a registros documentales internos del Hogar tales como expedientes, fichas médicas, causa asistencial del tribunal, fichas de seguimiento del hogar. Documentos personales tanto de Julio como de Mercedes como fotografías, cassettes de música, cuadernos de escuela.

Julio y su relato

Julio, es un joven con una “leve discapacidad mental” según consta en fichas médicas incluidas en su legajo. Al momento de realizar las entrevistas en 1999, tenía 21 años y hacía 2 años había egresado de un Hogar Convivencial en la localidad de Gonnet, en cercanías de La Plata. Debiera haber egresado en 1999, pero hubo una confusión respecto a su edad y creyéndolo con 21 años en 1997 egresa ese año. Julio vive con Mercedes, empleada del Hogar quien al no aparecer familiares a la hora del egreso y dado el afecto que siente por él, le propone ser su curadora. y él acepta.

De Santiago, una más

Vísperas de la fiesta de la primavera, 20 de septiembre de 1990. Una noche como tantas en la ciudad de La Plata en calle 1 y 44. Carmen zapateando en la esquina esperando que llegue Horacio. Para variar no llega, y ya pasaron quince minutos, media hora. Otras veces Carmen lo esperaba en 7 y 61 y con sus 23 años ocasionaba la envidia de las chicas de la esquina, porque todos los autos se le paraban en frente. Mas de una vez tuvo que explicarles que no tenía intención de robarles la clientela, pero el lugar resultaba estratégico para su labor de Callejeada. Nadie entiende qué es callejear, ni siquiera la propia Municipalidad de donde depende el Programa Chicos de la Calle. Sin ningún tipo de recaudo y con el sólo afán de “hacer algo por los pibes”; con el ojo adiestrado descubre dormitorios impensados -en los vagones de tren parados en la estación de ferrocarril, en nichos de gas de edificios públicos, en obras en construcción. Suele despertar a los chicos, compra algo para que coman y los invita a ir al Hogar donde pueden comer, bañarse e incluso dormir en una cama. Un lugar clave, la estación de Trenes. Vagones oscuros, guardias que “te corren a patadas” y kiosqueros que te dan pistas para encontrar chicos.

Cansada de esperar se va sola a la estación y allí lo encuentra. Sentado en un banco “con las patitas que le cuelgan, la ropa destrozada”. Según el kiosquero llevaba horas por allí y “andaba con otro”. Carmen compra unas *bolas de fraile* se sienta en el banco y le convida. Resulta que Julio estaba con Diego que apareció frente a la bolsa de facturas. La muchacha se dio cuenta que se habían

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

conocido ese día, que Julio no sabía leer ni escribir y que Diego sí. Les cuenta del Hogar y los invita a la fiesta de la primavera que se realizará al día siguiente. Cumplida la noche y sin ánimo de andar sola rumiando la bronca de que Horacio probablemente estuviera tranquilamente dormido en su cama, Carmen se va a su casa. Imposible imaginar que los chicos llegarían temprano al Hogar aprovechando el primer tren de la mañana.

Siete de la mañana del 21 de septiembre de 1990, Julio y Diego tocan a las puertas del Hogar en Gonnet, a una cuadra de la estación local. Los atiende Fabricio -director del establecimiento- y no los deja entrar hasta que llegue Carmen. Gustavo de dos años que vivía en el Hogar observa la situación y comienza a llorar suplicando al director deje ingresar a Julio que le resultaba simpático. No hay caso, Fabricio no se conmueve, y luego de esperar unas dos horas en la puerta los chicos deciden irse. Al momento en que Julio y Diego se alejan del Hogar con dirección a la estación de trenes, Carmen llegaba desde la Avenida Centenario, por lo tanto no se cruzarían. Gustavito nota el desencuentro, sale llorando y corriendo hacia los chicos por la calle de tierra que va del Hogar a la estación gritándoles que Carmen llegaba que no se fueran. “*Gracias a que Gustavito lloró, Julio se quedó*” Así recuerdan en el Hogar la llegada de Julio, con una cuota novelesca un poco de realidad un poco de imaginación como diría Carmen “momento fundacional del Hogar”. Porque al quedarse Julio se pone en funcionamiento la Casa 2 donde Carmen resulta referente hasta 1995.

El Hogar Convivencial se encuentra en Gonnet, construido sobre una manzana donde hoy se erigen 4 casas en las que residen hasta 5 chicos con un referente permanente. Este referente se toma francos de fin de semana cada quince días. Ese fin de semana es suplido por un referente de francos.

Además de las 4 casas existen 5 construcciones más. Tres habitaciones en las que funcionan la panadería, el gabinete escolar, y la oficina del equipo técnico con un baño interno. Alejada de las casas se encuentra un garage americano con un fogón y la quinta construcción es un salón de usos múltiples. El resto del predio se encuentra parqueado, hay juegos de plaza para niños, tendales para la ropa, una canchita de fútbol, y un sector con árboles frutales. Desde el tren se puede ver los colores brillantes de las casitas que integran el Núcleo convivencial y los murales que supieron pintar sobre la pared externa de la oficina técnica los alumnos de las Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, en ocasión de realizarse una práctica no rentada.

En 1995 cuando el Hogar recién comenzaba a formarse, sólo se contaba con una casa. La segunda casa conocida hoy como “casa 2” estaba construyéndose y aún no se terminaba de instalar cuando llegó Julio. Ante la necesidad de que el niño se quedara a vivir allí se finalizó lo más rápido posible. Es más, la primera noche que Julio durmió allí lo hizo en un colchón en el piso junto a Carmen, entre ventanas y puertas sin colocar, latas de pinturas abiertas, e innumerables cajas y herramientas.

Durante 1990 a 1992 fueron cuatro los referentes de casa 2: Carmen, Horacio, Mercedes y José. Los cuatro provenían de la Callejeada y abandonaron esa labor para hacerse cargo del rol de referentes haciendo turnos rotativos de 6 horas.

De allí en más la vida de Julio fue cambiando de no quedarse en ningún lado y estar en todas partes; a vivir en una casa y transitar por las calles con horarios y avisando con quién está y dónde está.

Julio tiene una discapacidad mental “moderada” eso significa según los diagnósticos psicológicos que tiene imposibilidad de pensamiento abstracto, por lo tanto, nunca llegaría a leer ni escribir. En las escuelas especiales a las que fue “*no perdían el tiempo en enseñarles cosas que eran imposibles que aprendiera*”. Carmen siempre discrepó con esos diagnósticos y como Maestra de escuela tenía la esperanza que algún día Julio lograría leer. El niño demandaba aprender y fue ella quien dedicó cuatro años a enseñarle. Hoy lee de corrido y entiende perfectamente el contenido de la lectura.

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

Estuvo medicado en el Hogar tal y como lo sugirieron reconocidos profesionales de escuelas, hospitales e instituciones dedicadas a niños con deficiencias.

“Pero vivía dormido, así que le suspendimos la medicación al mes, y trabajamos su falta de atención de mil maneras para tratar de evitar las drogas. Y hubo cosas que logramos”

Carmen 1999

Como todo chico al llegar a una Institución de tipo convivencial se le inicia un legajo interno. Se comienza a rastrear de dónde viene, por qué está en la calle, verificar si estuvo en otras instituciones. En el caso de Julio se había fugado de varios institutos.

¿Pero cómo llegó Julio a las calles, específicamente a Retiro donde fue encontrado por primera vez por un policía?

Según consta en los expedientes judiciales Julio deambulaba por la estación de trenes de Retiro y un policía lo encontró. Se le preguntó acerca del paradero de su familia, a lo que respondió con una dirección y con el nombre y apellido de su mamá. En la comisaría detectaron la existencia de esa dirección en la localidad de San Martín, y como allí llega el tren desde Retiro presumieron el niño venía de esa localidad. Detectando que “hablaba raro”, supusieron que tenía alguna deficiencia e informaron a los tribunales. De allí en más se organizó la búsqueda de familiares con el nombre que el chico daba en la localidad de San Martín. La búsqueda fue infructuosa y nadie se ocupó más de informar por radio y televisión de su aparición. Fue preocupación del aparato estatal ubicar a este niño en alguna institución para que no estuviera en la calle. Así llegó al instituto de registro y ubicación del Consejo del Menor de la Pcia. de Buenos Aires en la localidad de La Plata conocido como Los Grillitos. Allí se concentraba a los niños que habiéndose iniciado causa judicial por “estado de abandono y situación de riesgo”, esperaban su destino en función de plazas disponibles entre los institutos y Hogares asistenciales existentes en la provincia.

El primer instituto al que Julio es trasladado es el Instituto Galeano puesto que, en ese momento, no había vacantes en ningún “instituto para niños con deficiencias mentales”. Luego de fugarse en repetidas oportunidades y existiendo lugar en un instituto especializado en Necochea es enviado a dicha localidad. Allí el equipo técnico no puede contenerlo y tras numerosas fugas es trasladado nuevamente a Los Grillitos, y de allí destinado otra vez al Instituto Galeano. El equipo técnico del Instituto Galeano pide al tribunal que Julio no permanezca allí, el tribunal desconoce el pedido y el niño permanece hasta que se ofrece una vacante en Quinta Ro -lugar dedicado a la atención de niños con problemas mentales- De Quinta Ro también se escapa en repetidas oportunidades. Durante una de estas fugas se encuentra con Carmen en la estación de trenes de La Plata. Aproximadamente el tránsito de Julio entre los institutos duró un año y medio desde su aparición en Retiro. Ante la pregunta acerca del motivo por el cual se fugaba de los institutos, la respuesta que da Julio es siempre la misma “me trataban como tonto y no me dejaban hacer nada y en Necochea me pegaban”.

Una vez detectada la necesidad de alojamiento de Julio, el equipo técnico del Hogar inicia en el tribunal los trámites a través de los cuales se propone que Julio sea permanezca en el Hogar Convivencial.

Julio es nuevamente evaluado por un médico para saber qué edad tiene, pareciera tener 13 años. Al principio de su vida en el Hogar el equipo técnico se preocupa por su origen y realizan trámites ante el tribunal para que por medio de los medios de comunicación locales se avise de que fue hallado. Pero luego y ante la urgencia de las demandas cotidianas, ya nadie puede ocuparse de buscar a la familia del niño.

Julio vive en el Hogar hasta 1997, cuando supuestamente cumplía los 20 años. Pero sucede que en varias oportunidades Julio cumplía y descumplía años, según el médico que lo revisaba tenía 13, 11, o 16 años. La situación era complicada porque siempre que había un cambio había que explicarle

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

que tenía más o menos años. La verdadera edad de Julio (11 años al entrar en el Hogar) recién puede corroborarse cuando en 1998 Cecilia una colaboradora del Hogar encuentra en la provincia de Tucumán a la familia del muchacho.

Cuando le preguntaban a Julio cómo llegó a Capital él respondía: “Llegué nadando de Uruguay, crucé el río nadando” O contestaba “me vine caminando”, o “me vine en tren”. Ante tales respuestas nadie tomaba en serio lo que decía. Pero si se comparaba el expediente judicial específicamente con el informe del oficial que lo encontró deambulando por Retiro la última frase cobraba sentido.

Le preguntaban en qué estación subió y él respondía “De Santiago, una más.” La dirección que dio cuando se lo encontró en 1989 en la estación de trenes es la misma que hoy repite sin cesar y el nombre de su mamá no ha variado. Fue en 1997 cuando Cecilia realizando un taller de arte con los chicos del Hogar reflota las preguntas sobre el origen de Julio. Y será ella quien se dedique a buscar las rutas de los trenes y las estaciones existentes. La siguiente estación a Santiago del Estero es Tucumán. Cecilia preocupada recoge los datos que Julio fue dando tanto verbalmente como aquellos que constaban en los expedientes judiciales al momento del inicio de la causa. Viaja a Tucumán medio año después, se baja del tren y recorre las calles aledañas a la estación, y no solo encuentra aquella dirección, sino que encuentra a la familia de Julio con los nombres que él siempre mencionó. Cursaba 1998 habían pasado 8 años, desde que Julio tomó el tren que lo llevó a Retiro.

¿Pero qué sucedió en estos 8 años? ¿Cómo fue la vida de Julio?

La mamá alarmada ante la desaparición del niño y luego de meses de búsqueda se dio por vencida suponiéndolo muerto. La policía de Tucumán le había asegurado que acontecían casos de desapariciones de niños muy frecuentemente y que ellos creían era por tráfico de órganos. Con 4 hijos más, en ese momento, la mujer -sumida en la miseria- abandona la búsqueda y se resigna a la muerte de su hijo.

Según cuenta el propio Julio se subió al tren con un amigo, como generalmente solía hacer. Ese día había tenido un altercado con su padrastro -quien siempre bebía-. A él no le gustaban estas situaciones y, oportunamente ese día se quedó dormido en el tren y llegó hasta Retiro; según él no sabía volver. Carmen asegura “*nunca quiso volver*”.

“Un chico que sabe manejarse perfectamente en micros que ha llegado a conseguir cosas que un adulto no puede conseguir, es obvio que no quiso volver” Carmen 1999

Amigo de Todos

“Si Julio pudiera su ocupación sería ser Amigo” Con esta frase Mercedes, la actual curadora de Julio resume cuál es el sueño de Julio.

Realizar una lista de los trabajos que Julio ha tenido es impensable, basta señalar que han sido muchos y de corta duración. Con excepción del Diario “Hoy” donde trabajó 9 meses aproximadamente.

“El problema no es de Julio el problema es mío”... “Soy yo la que tiene que cambiar porque quizás lo que él logre es eso- ser sociable-, tener amigos en todas parte. Quizás nunca tenga un trabajo estable, y quizás yo tenga que aceptarlo así. No le va, eso de que tenés que tener tu sueldo para comprarte cosas, para tener lo tuyo. Si él siempre tiene lo que quiere igual. Porque lo consigue de alguna forma, lo consigue. Nunca robó, desde que entró al Hogar nunca tomó drogas. Es un chico sano. El tema es que no ansía lo que el común de la gente ansía. Y es eso un pecado? No, al contrario es admirable que alguien a quien siempre se lo catalogó como deficiente en realidad es mas eficiente que cualquiera de nosotros en lograr lo que quiere, tiene un arte para conseguir lo que quiere que es envidiable” Mercedes 1999

Julio era el “*payaso*” de los más chiquitos y el “*tonto*” entre los adolescentes del Hogar. Al principio le tomaban el pelo, pero luego lo fueron incorporando como uno más. Todos lo querían y

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

como dice Carmen llegó a ser “*El Rey*”. “Conseguía de todo para todos”. Un día apareció con una video reproductora, que se la habían regalado unos amigos dueños de un video, de allí en más le daban las películas gratis. “Entonces todos los chicos le pedían traé ésta (película), trae aquella, y él las traía, por ahí tenía que devolverlas en 2 horas porque estaban encargadas, entonces la miraban y salía corriendo a llevarla en el horario acordado.” (Carmen 1999).

En el Hogar recuerdan anécdotas increíbles respecto a sus logros. Entre ellas citaré la siguiente para comprender por qué Carmen supone que él sabía de donde venía y no había querido volver.

“Era fanático de Eros Ramazotti, cuando el cantante vino a la Argentina quería ir a verlo a toda costa. Yo le dije mirá Julio vamos a ver si de la caja chica de la Casa 2 podemos rescatar algo de dinero del que está destinado a recreación. Porque habría que comprar 2 entradas, para vos y alguien más, porque solo no vas.. Bueno, bueno.

Al cabo de dos semanas el tipo se aparece con 2 entradas para ir a ver a Eros Ramazotti a Velez, y con 2 pasajes de micro ida y vuelta La Plata- Capital, que incluía un aperitivo. Yo me quedé dura. ¡¡¡De dónde sacaste ésto!!! Resulta que se había echo amigo de una piba que trabajaba en un localcito -ahí en una galería en calle 8, yo no sabía ni que existía- que vende entradas para los recitales. Tienen un paquete armado que te llevan hasta el estadio y te esperan y te traen, te llevan en un micro re lindo. Y él le hacía favores a la piba, porque si ella no podía salir a tomar un café en horario de trabajo, él se lo compraba y se lo llevaba, y le hacía mandados. Entonces la piba le regaló 2 entradas. ¡¡Y yo no lo podía creer!! Nos fuimos a ver a Eros Ramazotti, él y yo, con las entradas que él consiguió y en el micro bárbaro que él consiguió.

Entonces no puedo pensar que si el hubiese querido volver a su casa no lo hubiese logrado... ¿me entendés? (Carmen 1999).

Julio terminó la escuela especial, y en 1996 creyéndolo con 19 años comienza en el Hogar una serie de discusiones entre los referentes y el equipo técnico a fin de programar el egreso de Julio, que no podía extenderse más allá de los 21 años.

Julio comienza a tener diversos trabajos con la idea de que al irse mantenga un sueldo que pudiera permitirle vivir en una pensión con la supervisión diaria o semanal de algún integrante del equipo técnico. Esta idea comienza a derrumbarse al verificar que Julio no logra mantener un trabajo. Por distintos motivos no puede sumirse a las normas, no respeta los códigos de la patronal, no respeta horarios. Así desfila por lavadero de autos, kioscos, limpieza de calles y demás. En 1997 logra mantenerse en el diario “Hoy” durante 9 meses a raíz de que el supervisor de su zona le tiene ciertas contemplaciones tales como: permitirle salga a vender los diarios más tarde, permitirle no quedarse en una parada fija sino caminar, le lleva los diarios hasta el Hogar. A su vez en su recorrido se hace amigo de varias personas “que de alguna manera lo cuidan”.

Cuando el supervisor cambia en 1998, también lo hace la situación. Ya nadie le lleva los diarios sino que tienen que levantarse como cualquier canillita a las 4 de la mañana e ir a la sede del diario a que le entreguen los ejemplares. Debe abrir un puesto en Tribunales (calle 13 y 48) a las 6 de la mañana, no puede caminar -es una parada fija-, y no le permiten hablar con los transeúntes. Tras diversas llegadas tardes y violar estas normas del diario, lo echan. A esta altura Julio ya estaba fuera del Hogar y vivía con Mercedes.

Pero volvamos al Hogar en 1996, en medio de las discusiones por cuál será el programa de egreso de Julio, aparece una disposición del tribunal diciendo que Julio debe tener un curador de por vida. Por tanto, la idea de una pensión comienza a desdibujarse. Se recurre a una jueza jubilada que supo tener la causa de Julio, que le tenía un afecto especial y había manifestado en algún momento hacerse cargo de él. Pero la jueza se había hecho cargo de otro chico y en ese momento no quería responsabilizarse por alguien más. Así es que los caminos para Julio se trazaban en dirección a alguna institución cerrada para adultos con deficiencias mentales. Opción que el mismo equipo técnico

suponía sería infructuosa a la larga. Ya habían tenido un caso insostenible por la edad y que hubo que derivarlo a la Quinta Ro.

“la misma gente de la Quinta le abrió las puertas porque era muy complicado, en los papeles dice se fugó, pero en la realidad se quería ir y como les daba trabajo le dieron plata para el micro y el pibe se fue... ahí está deambulando por las calles... y como ya es adulto nadie se hace cargo” (Mercedes 1999)

La pregunta en el Hogar según Mercedes era siempre la misma ¿Qué hacemos con Julio? En ese momento a ella se le ocurrió que como vivía sola y le tenía mucho cariño ella podría hacerse cargo. A todos les pareció maravillosa la idea y comenzaron el proceso de egreso de Julio proyectándole su vida con Mercedes.

El egreso de Julio y el abandono a Mercedes

Si tuviera que criticarle algo al Hogar, es eso, no hay política de egreso. No hay acompañamiento, no hay nada, mientras viven acá todo bien. Pero una vez que cumplieron la mayoría de edad arreglate como puedas (...) yo me sentí muy sola, sentí que me abandonaban, que no me daban una mano (...) y las cosas que logré lo hice por fuera del hogar... incluso con abogados que yo misma tuve que poner, para conseguir la curaduría, la pensión. La gente que me ayudó del Hogar lo hizo individualmente, no como institución” (Mercedes 1999).

De un día para el otro, Mercedes se hizo cargo de Julio, se le explicó a él y aceptó. Encontró trabajo cerca de la casa de Mercedes en un lavadero de autos y como empezaba un lunes el fin de semana anterior hizo la mudanza. El trabajo lo sostuvo por 3 semanas. Luego de esto y mientras Mercedes tramitaba la pensión y la curaduría, buscó otros trabajos y no pudo mantenerlos.

En los primeros 3 meses de convivencia no existió más ingreso que el salario de Mercedes por el Hogar y por un trabajo de tarde en casa de familia. Mercedes tiene 35 años en 1999 al momento de las entrevistas. Su casa es una casa humilde en el barrio Hipódromo en la localidad de La Plata. Ella critica la desidia del Hogar de no ayudarla económicamente con Julio en ese periodo, de no darle el dinero correspondiente a la beca que Julio aún recibía del Consejo del Menor. Como Julio egresa al cabo de 3 meses de vivir con ella se lo da de baja del sistema de beca al comenzar a percibirse una pensión por discapacidad desde el tribunal de familia, y habiéndose gestionado ya la curaduría.

Pero esos 3 meses la pasamos mal, para no pasar hambre yo me llevaba comida del hogar. Obvio que todos sabían que era para Julio. Pero no es la cuestión si a él le correspondía la beca lo correcto era que me dieran ese dinero a mi. Lo único que hizo la ONG es darme el 50% de los materiales que necesité para construirle otra pieza a Julio en mi terreno.” Mercedes 1999

Una vez lograda la pensión, Mercedes la administra para ropa y comida de Julio, lo que resta lo guarda en una caja de ahorro en el banco.

Vivir con Julio es difícil, primero se creyó que Mercedes lo quería en su casa porque estaba enamorada de él. A ella le costó convencerlo que no era así. Luego la cotidianidad del orden en horarios, comidas, ropa, y pertenencias fue para ella “todo un desafío”.

Salió del Hogar pensando que podía comerse el mundo. Diciendo que ahora que era grande iba a hacer lo que quería cuando quisiera y como quisiera. Entonces no se bañaba, no comía porque se tenía que cocinar. Vos pensá que yo no estoy en todo el día. Me voy a las 7 de la mañana y llego a las 8 de la noche. La ropa sucia. Hasta que empecé a ponerle orden y cuando a él se le rompía las cosas porque no las cuidaba yo no le prestaba las mías. Así fue entendiendo que las cosas cuestan y que cuesta volver a tenerlas” Mercedes 1999

El hecho de que Julio no sostenga sus trabajos es un problema para Mercedes por su propia situación económica. Ella puede hacerse cargo de él, en la medida que él también “se haga cargo de su historia”. Esto implica se responsabilice de alguna forma de su situación. El planteo de Mercedes fue cambiando con el tiempo de pensar en renunciar a la curaduría a plantearse que quizás, lo que ella deseaba para Julio era inalcanzable, y que quizás el rumbo del muchacho pasaba por otros ejes.

Quizás su vida sea siempre así, trabajar y no durar, o trabajar hasta comprarse lo que él quiere en un momento dado. Quizás su vida sea eso, tener amigos, él es feliz así, si tiene ganas se va a visitar a los chicos del video y se viene con alguna película, si le duele algo se va hasta el servicio de Alerta donde se hizo amigo de unos doctores que siempre lo atienden gratis y hasta le dan los remedios. Y cada tanto se aparece con ropa linda porque algún amigo se la dio, ropa usada pero ropa siempre en buen estado. Y es verdad la gente lo ayuda, y quizás si fuera normal, eso no lo lograría”... "quizás la equivocada sea yo y no él (Mercedes 1999).

Regresar y no encontrarse

En 1998 Cecilia llegó al Hogar con la noticia del encuentro de la familia de Julio, incluso hasta los filmó y les sacó fotos. Hablar con Julio al respecto, fue una decisión que se tomó en el Hogar y Mercedes la encargada de la contención afectiva que ese hecho suponía.

Julio se desesperó por reencontrarse con su familia. Con el dinero que Mercedes ahorró de la pensión se fueron en avión hasta Tucumán. Allí se abrazó con su abuela, su tío materno, su mamá, su padrastro y sus 8 hermanos.

La familia vive como dijera en el Hogar “en la miseria absoluta”. Mercedes y Julio estuvieron en Tucumán 4 días de emotivos llantos, risas y volvieron.

Al cabo de tres meses Julio le dice a Mercedes que se quiere ir a vivir a Tucumán. Ella lo habla con Carmen y ante tantos enfrentamientos por ese motivo Mercedes decide que Julio se irá en diciembre de 1998 a la casa de su madre. Así resulta y Mercedes pierde contacto con Julio por 1 mes y medio, hasta mediados de febrero en que recibe un llamado telefónico del tío materno del muchacho diciéndole que lo veía muy mal y que le permitiera volver a La Plata con ella. Luego de varios inconvenientes logra hacerle llegar dinero para el pasaje y Julio vuelve con 10 kilos menos de los que se fue y con mucha angustia.

El mes y medio que vivió en Tucumán estuvo repleto de desilusiones. Vivió en una villa miseria, en una ciudad desconocida, en una casa donde no lo conocían, con personas que lo consideraban un incapaz e incluso difícil de alimentar. El quería salir y la madre no lo dejaba, discutía con ella entonces el padrastro le pegaba.

La situación se tornó tan tensa que el tío materno lo llevó a vivir y a trabajar con él. Julio quería volver a La Plata y necesitaba dinero para el pasaje en tren. Vendió banderines en una cancha de fútbol, trabajó en un lavadero de autos hasta que el dueño durante una discusión le disparó con un

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

arma de fuego. Una vez colectado el dinero para el pasaje y en ocasión de ir caminando sin documentos la policía lo detuvo y lo llevó a la comisaría. Allí le pegaron durante horas y le sacaron el dinero que traía. Lo dejaron libre una vez que llegó su tío a buscarlo. Intentó durante varios días comunicarse por teléfono con Mercedes a través del sistema de cobro revertido, pero de los locutorios lo echaban al momento de discar el 19, y desde los teléfonos públicos no lograba comunicarse. Finalmente, su tío telefonó a Mercedes y el dinero le llegó a la oficina postal luego de haberse extraviado el giro en dos oportunidades.

Julio de vuelta en La Plata le pide a Mercedes lo perdona por todos los problemas que le causó y promete no irse más.

Al día siguiente de la llegada de Julio Mercedes recibió una carta del tribunal donde le informaban que “habiéndose evaluado las condiciones de vida de la familia de Julio consideraban inconveniente la permanencia del muchacho con ellos, e inviable su estancia allí.” El tribunal le pedía a Mercedes que de ser posible no renunciara a la curaduría y que no permitiera a Julio permanecer con su familia de origen en Tucumán. Mercedes explicó a Julio la resolución del tribunal y él entendió.

Reflexiones

En torno a este caso caben algunas reflexiones con relación a los roles institucionales y el papel del Estado. Un primer aspecto surge de la inexistencia de una búsqueda sistemática y programada de la familia del niño por parte de alguna de las instituciones de Protección a la Niñez que actuaron en la vida de Julio. No existió algún actor social institucional que asumiera la búsqueda de la familia como su rol. Cada actor social supuso que no le correspondía. Los datos que el niño dio quedaron en su legajo a título informativo. Sólo se cumplió con lo que el protocolo policial predispone para estos casos, “pasar un breve anuncio por radio y televisión en las emisoras locales”. El problema residía en la definición de “local”, la cual estuvo dada por el lugar donde se encontró al niño. Al acotarse el área de búsqueda los resultados fueron infructuosos.

Un segundo aspecto radica en la catalogación de “discapacitado moderado” que recibió Julio a lo largo de su vida. Estigma que institucionalmente lo habilitaba para ciertas cosas y lo inhabilitaba para otras.

Un tercer factor tiene que ver con su egreso y la falta de contención institucional de la que fue objeto tanto él como su curadora.

En los tres factores mencionados las situaciones de incapacidad institucional son superadas por la actuación de actores individuales. En relación a la familia es una colaboradora ad-honorem del Hogar quien se dedica a la búsqueda de parientes del muchacho, logrando su objetivo con la movilización de sus propios recursos. Una vez hallada la familia otra vez la ineficacia del Estado, que a pesar de contar con programas de apoyo y de revinculación familiar no solo no los utilizó en el caso de Julio, sino que terminó por truncar toda posibilidad de reencuentro al dictaminar la imposibilidad de estadía de Julio en Tucumán a través del tribunal de familia.

En torno a la categoría de discapacitado será Carmen quien rompa de alguna manera con la rigidez de dicha categoría posibilitando que Julio la supere logrando desarrollos físicos y psíquicos no contenidos en dicha clasificación. En torno a este tópico cabe cuestionarse hasta qué punto son generalizables este tipo de calificaciones ¿no cabría la posibilidad de que los profesionales de los ambientes médico-psicológicos públicos pudieran evaluar caso por caso? Hasta qué punto son fiables en un 100% nuestras categorías construidas culturalmente en tiempo y espacio determinado, y bajo ciertos aspectos socioculturales? ¿Y si estas categorías resultan aplicables solo a un cierto porcentaje no al total de los casos si se cambian los ejes espacio temporales o las condiciones socioculturales de

“De Santiago, una más”. Una de tantas historias vivida por chicos y construida por grandes María Belén Noceti

los individuos catalogados? Resultaría mas conveniente quizás, plantear modalidades de acción y no de inacción, estrategias de hacer y no de no hacer.

En el tercer factor será Mercedes quien posibilite su egreso, ella llega a cambiar sus propios valores y conceptos en torno a su noción de “trabajo” con el fin de ocuparse de Julio. Otra vez la cuestión de las categorías y de los conceptos. “Trabajo” ¿qué supone? ¿A qué nos habilita? ¿Qué perseguimos con el mismo?

Si consideramos que la cultura es un esquema de clasificación y que el uso que hace el individuo de los sistemas de clasificación depende de su posición en un determinado ordenamiento social, estaremos de acuerdo entonces en que las representaciones colectivas son hechos sociales y la psique individual está constituida por estas clasificaciones que se construyen socialmente. De acuerdo con la tradición durkheimiana las categorías no son cosas son posiciones y la solidaridad solo es posible cuando se comparten categorías de pensamiento. En este aspecto es dable verificar la posición de Mercedes frente al “Trabajo” y sus replanteos de coordinar su visión con la de Julio para poder seguir siendo su curadora. Como ya lo hemos hecho en esta línea cabe cuestionar la categoría “discapacitado moderado”, e incluso cabe pedir al Estado defina su idea de Protección Integral. Consideremos que en la Convención Internacional de los Derechos del Niño se

enfatisa la obligación del estado de brindar apoyo a la familia para cumplir sus responsabilidades y aumentar sus capacidades para el logro del pleno desarrollo de los niños y adolescentes. Desde su Preámbulo y en varios de sus artículos hace un reconocimiento explícito sobre el carácter prioritario de la familia para el bienestar de la infancia, estableciendo disposiciones que garantizan el derecho a vivir con su familia como eje organizador de las decisiones legislativas, judiciales y de política pública en general. El concepto de familia cobra un sentido amplio por lo que además de los padres, las responsabilidades, derechos y deberes se extienden a la familia ampliada y a los miembros de la comunidad.

En ese sentido, la protección del niño en su calidad de sujeto de derechos, lejos de su “rescate”, recuperación y segregación en sistemas especiales, implica la promoción de todas aquellas normas, instituciones, acciones, políticas y prácticas que permitan su inclusión en las políticas públicas universales, en su ámbito familiar y comunitario. Este enfoque de derechos promovido por la Convención se perfila a partir de los principios de universalidad, no -discriminación, interdependencia de los derechos y la participación de los titulares de esos derechos. Compromete a los países a construir una institucionalidad superadora del modelo tutelar, orientada a reformular las nuevas relaciones dentro del estado, entre poderes del Estado, niveles de gobierno y entre el estado y la sociedad civil que, a su vez, se conjugue con una reorientación en los contenidos y coberturas de los programas sociales dirigidos a los niños y sus familias.

Podría afirmarse que el Estado, en este caso, no coordinó acciones en torno a la Protección Integral de Julio, mientras intentó salvaguardar ciertos derechos –salud: alimentación, vestido- vulneró sistemáticamente otros -derechos vinculados a la familia, educación, identidad, pleno desarrollo, expresión, -. Tampoco supo definir para el muchacho una política de egreso institucional que lo apuntalara hacia una inserción social al salir del Hogar una vez cumplida su mayoría de edad.

Sería conveniente plantear concretamente a la hora de accionar en pos de la integridad de un niño: los objetivos de acción (teniendo en cuenta la noción de Protección Integral del niño acuñada en la Convención Internacional de Derechos del Niño –art.75 de la Constitución Nacional-), delimitar y definir los roles de los actores sociales intervinientes y sus áreas de acción, esquematizar y coordinar acciones entre actores, definir la distribución de recursos en función de las acciones.

Palabras Finales

La Historia de Vida de Julio resulta emblemática a los fines de analizar cómo se ponen en marcha los distintos dispositivos estatales y de la Sociedad Civil de Protección de la Niñez existentes en Argentina. Más allá de la falta de coordinación, podemos cuestionarnos también el esquema de categorías culturales que se utilizan a la hora de diseñar acciones tendientes a la “Protección integral de los niños”. Entre las categorías ya cuestionadas mas arriba de trabajo y discapacidad podemos agregar las de familia, la de niño, la de Estado. Por otro lado, un niño es un futuro adulto, por tanto, los programas de protección debieran apuntalar a un niño en desarrollo, y no a un eterno niño. Es evidente que aquí no se pensó institucionalmente que Julio crecería y que había que ofrecerle herramientas para enfrentar el mundo cuando ya ese mundo no lo considerara un niño. Institucionalmente no se fomento la afiliación de Julio a un mundo social por fuera del hogar, no se trabajó en torno a la generación y mantenimiento de redes sociales que contuviera al individuo, quizás aquí radique una posibilidad de trabajo prometedor a la hora de la Protección Integral y la contención no solo laboral sino espiritual de niños como Julio.

Bibliografía

- Douglas, M. (1986). *Cómo piensan las instituciones*. Alianza Universidad.
- Douglas, M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo en ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Ferrarotti, F. (1979). Acerca de la autonomía del método biográfico. En: Jean Duvignaud (comp.). *Sociología del conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Konterllnik, I. (2003). *Políticas de protección a la infancia y apoyo a la familia en países seleccionados Una descripción desde la perspectiva de la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño*, Buenos Aires: UNICEF Argentina.
- Rodríguez Salazar, T. (2000). La fecundidad metodológica de la analogía del texto en el analisis social, en *Revista Universidad de Guadalajara* Número 18.
- Thompson, Paul. (1988). *La Voz del Pasado*, Valencia: Edicions Alfons El Magnánim.